

Grupos de Discipulado — Nivel 7
SEMANA 5 | Mujeres
Examinando Mi Vida: Carácter
Preguntas de Estudio

1. ¿Qué crees que diría Dios que es tu mejor rasgo de carácter y por qué?

2. ¿Alguna vez te has sentido espiritualmente deshidratado? Identifica las cosas que te alejaron de Jesús y piensa en los pasos que puedes dar para reconectar con Él.

3. ¿En qué situaciones te resulta más difícil **amar** a los demás y por qué?

4. ¿Cómo puedes confiar en que Dios cultivará **la alegría** en tu vida incluso en épocas de pérdida o incertidumbre?

5. ¿Cuál es el mayor ladrón de tu **paz**? Si eres capaz de reconocerlo, ¿por qué sigues permitiendo que te lo roben en esas situaciones? ¿Cómo puedes entregarlo a Dios?

6. ¿Cómo respondes cuando el momento de Dios no coincide con tus expectativas en situaciones y con otros? ¿Eres tan **paciente** con Él como Él contigo?

7. ¿Extiendes la misma **amabilidad** hacia desconocidos, personas en la iglesia y hacia quienes están más cerca de ti? Si no, ¿en qué se diferencia y por qué?

8. ¿Estás dispuesto a hacer lo bueno ante los ojos de Dios, incluso cuando te cueste algo? ¿Por qué o por qué no?

9. ¿Cómo puedes reflejar la fidelidad inquebrantable de Dios en tus compromisos con los demás?

10. ¿Quién en tu vida necesita experimentar **la ternura** de tu parte ahora mismo, y cómo sería eso en acción?

11. ¿Qué hábitos o deseos desafían más tu **autocontrol** ? ¿Cómo puedes confiar más en el Espíritu Santo para fortalecer tu disciplina en ese ámbito?

Verso de la Semana en Recuerdo:

Juan 15:4 MSG – *"Vivid en mí. Haz de ti tu hogar en mí igual que yo hago en ti. De la misma manera que una rama no puede dar uvas por sí sola, sino solo unida a la vid, no puedes dar fruto si no estás unido a mí."*

Practica la oración:

"Padre celestial, ayúdame a permanecer en Ti. Espíritu Santo reveladme las áreas de mi carácter que necesitan ser refinadas. Transforma mi corazón y ayúdame a crecer y dar buen fruto mientras elijo permanecer en Ti. En el nombre de Jesús, Amén."

Solicitud semanal:

Concéntrate en mantenerte conectado con la vid. Pasa tiempo de calidad con Jesús y dale al Espíritu Santo la oportunidad de rehidratar tu mente, cuerpo y espíritu.